

EL PAÍS, domingo 27 de mayo de 2012

DANZA

## Eterno Gelabert

**CESC GELABERT V.O.+**

Coreografía e interpretación de Cesc Gelabert. Teatre Lliure de Montjuïc. Barcelona, 24 de mayo.

CARMEN DEL VAL

Ágil, preciso, contemporáneo e intemporal es el baile de Cesc Gelabert en el programa de solos V.O.+ que estrenó el jueves por la noche en el Teatre Lliure de Barcelona. El bailarín y coreógrafo catalán le marca una *pirouette* íntima a la crisis y presenta un brillante espectáculo en el que la elegante austeridad del vestuario, diseñado por Lydia Azzopardi, y las sugestivas luces, creadas por el propio bailarín con Conxa Pons, se combinan con la riqueza del vocabulario gestual ideado por Gelabert y la vibrante música original de Borja Ramos. A lo largo de 60 minutos, Cesc baila una serie de solos del pasado y tres que son estrenos. Antes de cada uno de ellos, explica lo que pretende con su baile: para él, bai-

lar es habitar el cuerpo con la mente y el corazón, una idea que le ha llevado a ser un bailarín original y único.

La función comienza con V.O.+ I, para la que Gelabert encargó a Lydia Azzopardi un vestuario con el que pudiera convertirse en un objeto, y así es. La diseñadora ha creado una especie de saco blanco acolchado dentro del cual el bailarín adopta diferentes formas: en ocasiones parece una escultura de Miró y otras E. T. De él surge para presentar una pieza del pasado, *Preludis*, con música de Frederic Mompou, en la que el bailarín trabaja la conciencia de la presencia escénica. Una trepidante coreografía de 1982 es *Al Capone*, con música discotequera de Prince Buster All Stars, un solo en el que parece que el bailarín improvise —aunque ha sido creado minuciosamente—, pero en el que baila a sus anchas, tocado con un fez y destilando una gran seducción.

Majestuoso solo es el estreno de V.O.+2, una obra marcada por

la armonía de movimiento y la intimista interpretación, en la que el autor reflexiona sobre cómo una imagen o una percepción sacuden al espectador. En esta obra su gesto se vuelve más felino. Emotiva resultó *Enyor* (2001), una sardana con música de Lamote de Grignon que Gelabert interpreta con una gran distinción y que caló en la sensibilidad del espectador.

Éxitos cantados fueron *My funny Valentine* y *Lágrimas negras*, ambos solos insertados en las coreografías corales *Caravan* y *Viene regando flores desde La Habana a Morón*, respectivamente. El tercer estreno, V.O.+3, es un sentido e intenso homenaje al bailarín y coreógrafo alemán Gerhard Bohner, del que Gelabert es un gran admirador; es una pieza matemática de corte abstracto, con un vocabulario coreográfico marcado por el amplio gesto.

La obra puede verse en el Teatre Lliure de Montjuïc hasta el 3 de junio.